

LANGUE ESPAGNOLE

Travail à faire par le candidat

Traduction sans dictionnaire du texte ci-après

UNA EMPRESA DE EE UU CONSTRUIRÁ EN HONDURAS UN BARCO-CIUDAD,
VERDADERA ISLA DE METAL, CON CAPACIDAD PARA HASTA 60.000 PASAJEROS

Un entorno de lujo para vivir y negociar, in híbrido entre crucero y barrio exclusivo, una isla paradisiaca de alta tecnología, es lo que ofrece el *Barco de la Libertad*, una gigantesca nave de más de un kilómetro de largo que comenzará a construirse en breve en Honduras por la compañía estadounidense Freedom Ship International y que será el mayor objeto móvil jamás construido, con amplias zonas al aire libre, hoteles, lugares de ocio, plantas de energía, y cuanto necesario para cubrir las necesidades de los residentes y visitantes.

La larga azotea hará las veces de pista de aterrizaje. Quince mil empleados velarán para que nada empañe el brillo de este mundo perfecto. Una gran urbe moderna que estará en permanente viaje por mares tropicales y circundará el planeta cada dos años.

El faraónico buque nació de la imaginación del millonario ingeniero estadounidense Norman Nixon, cuyo sueño inicial era recrear una nueva Hong Kong. La elección del lugar con las condiciones necesarias para pasar del papel a la realidad recayó en la costa caribeña de Honduras. La profundidad de la zona es la óptima y las condiciones para el astillero son inmejorables: la mano de obra es barata y abundante.

La negociación con el Gobierno hondureño no fue fácil. Cerca de 14 meses tardaron las autoridades en dejarse seducir por la promesa de la multimillonaria inversión y de trabajo para más de 20000 miles de sus ciudadanos. Puede que este proyecto insufla algo de aire fresco en la maltrecha economía del quinto país más pobre del continente, que aún se cura las heridas abiertas por el huracán Mitch en el año 1998. La inversión será equivalente al 170% del producto interior bruto (PIB) local.

El *Barco de la Libertad* promete "un nuevo y excitane estilo de vida", según reza su página en Internet, con éxito, ya que el 15% de los pisos de a bordo ya han sido reservados, a pesar de los precios.

El País, 10 de marzo de 2001.